

Desenmarañando a la sexualidad a través de los estudios de género

Jorge Jesús Ramírez Ortiz



La sexualidad lleva muchas connotaciones para nosotros y nosotras como personas, la mayor parte del tiempo no tenemos en cuenta todo lo que implica y lo que está implicado en ella. Las ideas y aportes de los estudios de género brindan nueva luz y crítica para el estudio de la sexualidad humana.

En ese sentido, el presente artículo forma parte de los resultados de la tesis que estoy redactando para optar por el título de antropólogo social, intitulada: *¿A la prima se le arrima?!: Motivaciones y consecuencias de las relaciones emocionales y sexuales entre primos hermanos*. Como parte del esquema general de la investigación, la sexualidad ocupa un lugar medular en el análisis de las motivaciones de los individuos que incurren en estas prácticas. Por lo anterior, en este trabajo se expondrá un recuento de la información sobre qué es la sexualidad y la forma en que nosotros interiorizamos el discurso social sobre ella. Para lograr esto nos apoyaremos en testimonios de informantes que nos servirán de muestra para el análisis.

Para conocer las representaciones que las personas informantes tienen sobre la sexualidad fue necesario realizar una serie de entrevistas en las que se les preguntó sus nociones, visiones y creencias no solamente de la sexualidad, sino también de lo que es para ellos y ellas lo prohibido; es decir, aquellas prácticas que consideran un tabú.

Ambas nociones, prácticas sexuales prohibidas y tabúes, son importantes para un entendimiento de la forma en que los seres humanos comprendemos y aprendemos los hechos biológicos y sociales que rodean y modifican los comportamientos, estrategias, rituales, y conductas relacionadas con los hechos de la reproducción. Comencemos con la siguiente conversación entre Sherlock Holmes y Irene Adler:

Irene Adler: Oh, dear God. Look at the poor man. You don't actually think I was interested in you? Why? Because you're the great Sherlock Holmes, the clever detective in the funny hat?

Sherlock Holmes: No... because I took your pulse: elevated; your pupils: dilated. I imagine John Watson thinks love's a mystery to me, but the chemistry is incredibly simple and very destructive. When we first met, you told me that disguise is always a self-portrait; how true of you. The combination to your safe: your measurements - but this... this is far more intimate. This is your heart, and you should never let it rule your head.

- Sherlock: A scandal in Belgravia

Sherlock habla de dos cosas importantes sobre la sexualidad. Primera, menciona que el discurso biológico que rige nuestra concepción de lo que interviene en el desarrollo de la sexualidad; sobre los impulsos dice que demuestran que una persona está interesada en otra y los reduce al plano de funciones naturales del cuerpo.

Segunda, Sherlock le dice a Irene que la combinación de su caja fuerte son las medidas de su cuerpo, por lo que cabe preguntar, ¿sería igual de cautivante y entretenida que la combinación de Irene fuera el cumpleaños de su madre? Seguramente no, y ese es el punto, estamos inmersos en una sociedad que nos habla constantemente de sexualidad en anuncios, imágenes, sonidos, etc. La escena es de un programa de televisión, nos pondría a pensar que el que la historia lleve a este punto nos habla de la influencia que tiene lo sexual en nosotros.

Aquí emerge una tercera, Irene usa sus medidas no sólo porque es algo íntimo, sino también ejemplifica que “el cuerpo sexuado tiene un contexto social, histórico y cultural, cargado de significados, nociones, símbolos y lenguajes que forman parte de la cultura, como de las experiencias de los individuos.”¹

Consideramos que lo anterior nos habla de la sexualidad como un proceso derivado de la experiencia del individuo en el mundo, la experiencia que parte del reconocimiento de lo que se es y de lo que no se es, así da forma a la concepción de lo que la sexualidad significa y sus alcances.

Pero, ¿qué es la sexualidad? Más que pregunta que siempre nos hacemos está relacionada con que desde niños nos viene la curiosidad de saber nuestro origen, y, usualmente, madres y padres nos dicen cosas como que venimos de flores o nos trajo la cigüeña. Conforme vamos creciendo entendemos y aprendemos la fisionomía que tenemos,

¹ Peña, Yesenia. *Entre cuerpos y placeres: representación y placeres sexuales en personas con discapacidad*. 2015. UALN. Monterrey. P. 31

en la adolescencia viene un shock al experimentar diferentes cambios en nuestro cuerpo y mente.

Apelando a la sinceridad, cuando escuchamos la palabra “sexualidad” lo primero que se nos viene a la mente es el coito porque se nos ha enseñado como sinónimo, difícilmente pensamos en otra cosa que no sea la palabra sexo y relación sexual. Lo que imaginamos siempre involucra lo que hacemos o no “en la cama”.

Asimismo, el sexo, se entiende como genital, y, por esto, se piensa en un sentido reproductivo. La palabra “sexo” se utiliza para referirse a las diferencias biológicas y de fisionomía entre cuerpos denominados como hembra y macho, que aplicado al sentido de la sexualidad se piensa únicamente como vagina y pene. Esto ha dado lugar a pensar que en el sexo (o coito) sólo importa la introducción del pene en la vagina. Por lo anterior, es posible decir que pensamos de una manera reducida lo que es la sexualidad humana.

Peña menciona que la sexualidad es una:

Categoría del comportamiento indispensable para la supervivencia de toda especie animal que se organiza socialmente. En el caso del animal humano, el Homo sapiens sapiens se significa social y culturalmente a través de la construcción vivencial y racional que los diferentes grupos humanos generan y que sus individuos integran a partir de sus experiencias de percepción e interacción, desarrolladas en diferentes ámbitos: biológico (cuerpo, función y percepción), psicosocial (sentimientos, personalidad, vinculaciones afectivas,

entre otros) y sociocultural (identidad social, tradición y normas, etcétera)²

Con base en lo anterior, podemos decir que la sexualidad implica un amplio espectro de comportamientos que van más allá de un simple reduccionismo reproductivista, por el contrario, existen una serie de patrones que vienen del aspecto biológico y que son influenciados por las formas en que una sociedad rige y determina las reglas del juego. De esto podemos inferir que:

Toda cultura humana posee un complejo de patrones de comportamiento que conforman, estructuran y controlan todas las manifestaciones de la sexualidad, de todos los miembros de la sociedad. Este complejo puede ser llamado cultura sexual. Así, cada cultura sexual es un sistema determinado en dos direcciones: por un lado, está anclado a las potencialidades y limitaciones de la herencia biológica, por otro, está ligado a la lógica y consistencia interna de una cultura como un todo³

Como se expresa arriba, cada sociedad configura o constituye una cultura sexual que ordena a los individuos. En la cultura sexual occidental, de la cual somos producto y que además es la dominante en el mundo, encontramos estos guiones de comportamiento, por lo cual nuestro trabajo consiste en revelarlos, tenemos que llegar a la respuesta del por qué pensamos a la sexualidad así.

² Ibídem P.41

³ Davenport, W. "An Anthtopological Approach", en *Theories of Human Sexuality*. 1987. Plenium Press. New York. P. 198

Núñez llama *binarismo sexual*⁴, a la ideología y práctica de construir dos sexos a partir de los cuerpos humanos; lo cual implica pensar en que existe una oposición “real” y que a la vez esos cuerpos humanos se complementan. Esto nos lleva al principio de la división de las actividades según el sexo asignado de los humanos de acuerdo al cual hay tareas que por naturaleza son de unas y no de otros, por ejemplo el cuidado de las hijas e hijos.

Al binarismo sexual le sigue el *de género*, el cual supone que machos y hembra (como entendidos biológicos) están naturalmente predispuestos a desplegar una serie de comportamientos, que son utilizados para justificar las asimetrías en las relaciones entre hombres y mujeres al considerar que los desniveles son solo expresiones de diferencias entre mujeres y hombres.

De acuerdo con Gayle Rubin, esto se traduce en la *división sexual del trabajo*, una parte medular del *sistema sexo-género* el cual Rubin define como:

*El conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas.*⁵

Con base en lo anterior, entendemos que la división sexual del trabajo refuerza el binarismo de género y se da lugar a roles según el género que se tenga: en el caso de los hombres, proveer, dirigir, mandar; y para mujeres, dedicarse a sus crías, la casa, el cuidado y satisfacción del hombre.

⁴ Núñez Noriega, G. *¿Qué es la diversidad sexual? Reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. 2011. CIAD. Quito

⁵ Rubin, Gayle. “El tráfico de mujeres: Notas para una economía política del sexo” en Lamas, Martha. *El género: la construcción social de la diferencia sexual*. 1996. PUEG. México. P. 38

Por su parte Wittig menciona que “la ideología de la diferencia sexual opera como una censura, en la medida que oculta la oposición en el plano social entre hombres y mujeres poniendo a la naturaleza como su causa”⁶ Para ella la categoría sexo “es el producto de la sociedad heterosexual que impone a las mujeres la obligación absoluta de reproducir “la especie”⁷. Bajo esa lógica, ésta categoría funda a la sociedad como heterosexual y también establece lo heterosexual como lo natural, en consecuencia, lo permitido y legitimado socialmente.

Esto hace del sexo un producto social, que además, pone la responsabilidad de reproducir la sociedad en los cuerpos femeninos.

Esta “ideología reproductivista considera que el único fin válido y natural de las relaciones sexuales es la reproducción”⁸ haciendo que la heterosexualidad sea lo único aceptado, siempre y cuando tengan un fin reproductivo pues de no ser así es tachada de “mala”. Esto limita la vivencia de la sexualidad al modo genital.

Para Foucault, la sexualidad es un discurso del cuerpo que está sometido al saber de lo que es permitido o no; este saber genera un poder, tanto como capacidad de acción, como autoridad. ¿A qué nos referimos con esto? La producción de conocimiento sobre la sexualidad y sus componentes permite que se generen saberes que son utilizados posteriormente para delimitar los campos en que una persona puede vivir su cuerpo.

⁶ Wittig, Monique. *El pensamiento heterosexual*. 2005. Egales. Barcelona. P. 22

⁷ *Ibidem*. P. 27

⁸ Núñez Noriega, G. *¿Qué es la diversidad sexual? Reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. 2011. CIAD. Quito

Este poder generado de los saberes puede prohibir, prescribir, ilegalizar, censurar lo que considere como no apto a los propósitos que se tengan, para valerse de esto utiliza los sistemas en los cuales se ha depositado la confianza de ser un saber absoluto, los cuales son usualmente los aparatos médicos-clínicos. Por lo tanto, mientras no se tenga el respaldo de un discurso científico o teórico que sea reconocido por la sociedad, no se tendrá derecho a la palabra y, en consecuencia, lo dicho será tomado como una ingenuidad o desconocimiento de la ciencia.

Algunos testimonios

Como mencioné al inicio, utilizaremos testimonios de mis informantes para entrar a la forma en que entendemos lo que es la sexualidad y de qué manera aprehendemos el discurso cultural y social que reside sobre ella. Los testimonios se reproducen bajo el consentimiento de los informantes y han sido escogidos por ser los más representativos a la discusión de este artículo.

Selene: La sexualidad es una forma de pensar, bueno, de repensar en cómo está siendo educada la humanidad en el ámbito del sexo para educar mejor a las personas para... y sobre todo para implementar una forma correcta de planeación de la población; es decir, esto va en el sentido de saber planear la familia. No tener hijos porque sí, sobretodo es importante para evitar embarazos no planeados, enfermedades de transmisión sexual y hacer consciencia de que ya somos muchos en esta tierra.

Alain: Para mí la sexualidad es una parte del conocimiento del cuerpo y de la persona, aun y cuando sea una etapa física, inclusive química-hormonal, sobretodo es eso, conocer y conocerte.

Caníbal: Según yo, de una manera general y no académica, tiene que ver con pulsiones, tiene que ver son deseos... este... con actos sexuales ...eh...tiene que ver con ummm... pues con una categoría de comportamiento.

Adrian: Bueno, pues el significado que le dan muchos de nuestra edad le damos es como... lo que te define como persona tanto... no sé... como femenino o masculino y influye pues en sí en tus preferencias sexuales y tu identidad.

Con base en la discusión anterior, encontramos los patrones desde el discurso medico biológico, hasta la ideología reproductivista de la sexualidad. En esta serie de testimonios se puede observar que permean los discursos dominantes sobre la sexualidad; “estos lenguajes, o más bien estos discursos, se ensamblan unos con otros, se interpretan, se soportan, se refuerzan, se autoengendran y engendran otros”⁹

Pero, ¿cómo es que esos discursos se pueden asimilar y reproducir en nosotros?

*La realidad como sistema organizado se convierte en un sistema de creencias que se legitiman y toman sentido a través de las normas que se inscriben y perciben como un sistema de verdad que cobra sentido moral, en la medida que instituye los valores y pautas de comportamiento aprendidas y entendidas como ciertas y efectivas. Lo que otorga el respaldo y confianza de los individuos porque dicho orden no sólo regula su vida sino que les permite interpretarla y comprobar su certeza en la interacción social.*¹⁰

Esto significa que a través de la socialización el individuo aprehende normas, códigos y pautas culturales de comportamiento que le configuran, en este caso, un esquema de

⁹ Wittig, Monique. *El pensamiento heterosexual*. 2005. Egales. Barcelona. P. 46

¹⁰ Peña, Yesenia. *Entre cuerpos y placeres: representación y placeres sexuales en personas con discapacidad*. 2015. UALN. Monterrey. P. 54

conciencia del cuerpo y de la sexualidad que, definen quién es y cómo se debe mover en la sociedad.

En ese sentido, al individuo “se le sexualiza, se le enseña que tiene un cuerpo sexuado y que se conforma como un sujeto sexuado, hecho del cual cobra conciencia bajo límites de sus pautas sociales y culturales”.¹¹

Un ejemplo de estos límites es el caso de la jerarquía sexual que impera en nuestra sociedad. En las sociedades occidentales se ha tratado al sexo como algo destructivo (mejor dicho al sexo fuera del ideal social) se han visto en la “necesidad” de levantar un muro, una frontera que evite que lo contamine llegue y destruya a la sociedad.¹²

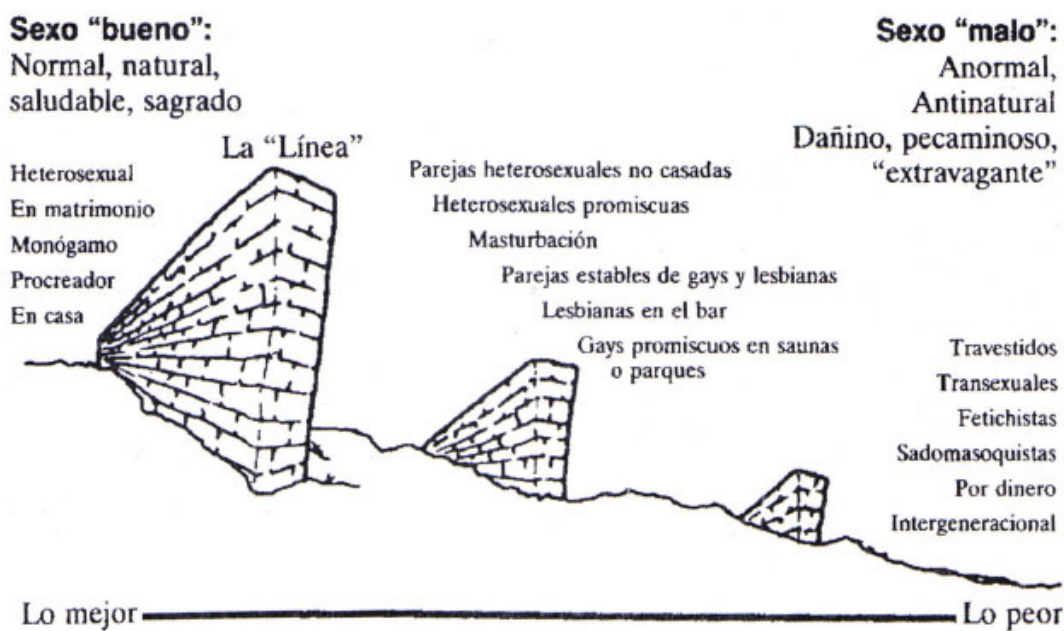


Figura 2. La jerarquía sexual: la lucha por dónde trazar la línea divisoria (Rubin, 1984:140)

¹¹ *Ibidem*. P. 59

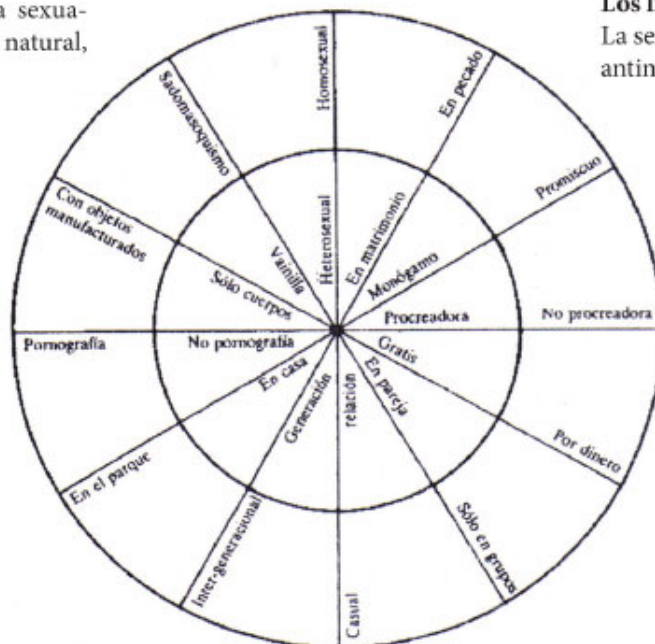
¹² Rubin, Gayle. “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad” en Vance, Carole *Placer y peligro, explorando la sexualidad femenina*. 1984. Editorial Revolución. Madrid. P.140

Esta jerarquía sexual pone en el centro a los comportamientos bien vistos y en la periferia los que seguramente dañarían el *status quo* existente.

El círculo mágico: La sexualidad buena, normal, natural, sagrada

Los límites exteriores: La sexualidad mala, anormal, antinatural, maldita

Heterosexual
En matrimonio
Monógamo
Procreadora
No comercial
En parejas
En una relación
Entre miembros de la misma generación
En privado
No pornografía
Sólo cuerpos
Vainilla (suave)



Homosexual
Sin matrimonio
Promiscua
No procreadora
Comercial
Solo o en grupos
Esporádico
Intergeneracional
En público
Pornografía
Con objetos manufacturados
Sadomasoquistas

Figura 1. La jerarquía sexual: el círculo mágico versus los límites exteriores (Rubin, 1984:139).

Esta jerarquía emerge en los testimonios de la gente al preguntarles cuáles consideran que son una práctica tabú o qué consideran como una práctica sexual prohibida:

Adrian: Pues no sé si las personas que tiene un fetiche. Bueno, casi siempre los consideran tabú por otras personas.

Cris: Creó que la poligamia sigue siendo un tabú en nuestra sociedad.

Abril: Pues, por ejemplo, las relaciones entre parejas no heterosexuales

Selene: Son muchísimos, empezando por la unión entre personas del mismo sexo. Ese es un tabú que jamás se va a quitar porque no cualquier persona va a aceptar eso, aunque una persona diga que es muy tolerante al final no va a aceptar, sobretodo la unión de dos hombre. La unión entre dos mujeres para muchos suena muy morboso por embestida de la moda

como la pornografía, ese es un tabú. Otro son uniones tales como la poligamia, otro sería la promiscuidad, otro sería mantener relaciones sexuales antes del matrimonio, si nos basamos, si tomamos en cuenta la religión católica...Otro tabú, lamentablemente, es el de inculcar la sexualidad en los niños pequeños

Conclusiones y reflexiones finales

La sociedad construye y regula la sexualidad prescribiendo o prohibiendo espacios, tiempos, modos y maneras, es decir, institucionaliza el tipo de cuerpo y sexualidad, así como el ideal de sujeto que se espera. Esto ha dado como resultado un sistema sexo-género, heteronormativo, coitocentrico y reproductivo.

Nosotros interiorizamos este sistema a través de los procesos de socialización con otros sujetos, con la familia, y por medio de las instituciones y de los medios masivos de comunicación. Estos procesos se refuerzan a medida que nos movemos en la vida, ya que es imposible para una persona no estar influenciada por el medio en que se desarrolla.

En muchas ocasiones, sino es que siempre, asimilar y aceptar las normas establecidas es la condición para que los individuos sean aceptados. Como se observa en la jerarquía de Rubin (1894), las personas que rompen lo "normal" son consideradas seres anormales que son clasificados como no deseables para la sociedad. Las normas y pautas culturales preconfiguran en nosotros ciertas ideas de lo que es la sexualidad, nos dan una visión de lo que es lo aceptable y lo que no, según el modelo de sociedad en la que vivamos.

Gracias a los estudios de género, en mayor medida a las teóricas feministas, las cosas que tomamos como nuestra realidad inmutable y eterna, se han puesto en duda en su veracidad y, en cambio, nos han mostrado un mundo que parecía escondido a plena vista.

Es gracias a estos estudios, así como a aquellas y aquellos que mediante sus trabajos e investigaciones cruzaron las líneas de lo prohibido y lo extraño, de lo incuestionable, de su propio tiempo en el que se consideraron como un peligro. Gracias a ellas y ellos podemos entender e investigar a la sexualidad con menores prejuicios que antes pues se ha abierto una puerta de posibilidades y de campos de estudio impresionantes.

Bibliografía

Davenport, W. "An Anthropological Approach", en *Theories of Human Sexuality*. 1987. Plenum Press. New York.

Núñez Noriega, G. *¿Qué es la diversidad sexual? Reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. 2011. CIAD. Quito

Peña, Yesenia. *Entre cuerpos y placeres: representación y placeres sexuales en personas con discapacidad*. 2015. UALN. Monterrey.

Rubin, Gayle. "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad" en Vance, Carole *Placer y peligro, explorando la sexualidad femenina*. 1984. Editorial Revolución. Madrid. Pp. 113 – 190

_____ "El tráfico de mujeres: Notas para una economía política del sexo" en Lamas, Martha. *El género: la construcción social de la diferencia sexual*. 1996. PUEG. México. Pp. 35 – 96

Wittig, Monique. *El pensamiento heterosexual*. 2005. Egales. Barcelona